

EVALUACIÓN PSICOLÓGICA EN EL CAMPO DE LA SALUD

AUTORA: CAROLINA LUNA



San Marcos

ÍNDICE

Introducción	3
Evaluación psicológica en el campo de la salud	4
Diseño y generación de intervenciones individuales o grupales	7
Promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.....	7
Investigación en psicología de la salud.....	9
Componente psicoeducativo	9
Dirección, administración y gestión	10
Bibliografía.....	11


INTRODUCCIÓN

En nuestro último eje de evaluación en psicología clínica abordaremos el concepto de salud y de enfermedad desde el modelo biopsicosocial que, en este caso, requiere iniciar con la revisión de diferentes posturas teóricas que han sido representativas en el campo de acción médico y de la psicología a través del tiempo. Posteriormente se hará énfasis en el concepto y los elementos que forman parte de la psicología de la salud y sus formas de actuación dentro del campo de la disciplina.

Ahora bien, son diversas las perspectivas epistemológicas e ideológicas que han surgido a través de los años en relación a la construcción del concepto de salud y la idea de enfermedad mental. Tal y como lo hemos visto con anterioridad en otros ejes, desde interpretaciones basadas en alteraciones bioquímicas como es el modelo médico, hasta modelos destacados en el siglo XIX y principios del siglo XX, en el que la concepción de alteración de la conducta se basaba en la dinámica psíquica del individuo, dando origen al modelo psicológico de enfermedad que alcanzó una importante difusión, al plantear los conflictos inconscientes sin resolver, como los responsables de los trastornos orgánicos, asociándolos con estilos de personalidad. Un ejemplo de ello, fue la llamada "hipertensión esencial", diagnóstico asociado a una infancia delimitada por padres estrictos, rigurosos y negligentes emocionalmente, que llevaban al niño a ocultar su frustración y desarrollar así una inhibición en su comportamiento, pero a su vez, presentar ciertas tendencias somáticas.

Sin embargo, y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, no es en realidad sino hasta los años sesenta del siglo XX, que desde la psicología se estudia el conjunto de variables ambientales y sociales del trastorno mental, y se piensa la enfermedad en términos de prevención poblacional y no de curación individual. Es así que va surgiendo el modelo psicosocial de la enfermedad mental, profundizando en la promoción de la salud psicológica, como un movimiento que está en constante cambio, cuyo rol es activo y bidireccional entre los individuos y los grupos.

Evaluación psicológica en el campo de la salud



La evaluación psicológica en el contexto de la salud se articula con la formulación del concepto de salud y la identificación de factores desencadenantes de problemas de salud/enfermedad (causas biológicas, psicológicas y sociales). Su objetivo principal es indagar y recolectar la información pertinente, con el fin de generar hipótesis que aporten no solo a la particularidad de una intervención, sino además al tratamiento poblacional de dichas problemáticas de acuerdo a un balance entre sus singularidades y generalidades. Desde la utilización de estadísticas de prevalencia de enfermedad, las características de la población, entre otras mediciones, el psicólogo de la salud, reúne información con la que diseñará intervenciones novedosas que darán lugar a protocolos de acción social, sin dejar de lado la formulación clínica del comportamiento en relación al contexto y la funcionalidad o disfuncionalidad de algunas características que componen los casos de atención. Para que lo anterior pueda llevarse a cabo de manera efectiva, el modelo clínico conductual le aporta brevedad hacia la verificación de hallazgos y conductas clínicamente relevantes, que orientan la elección efectiva de instrumentos de medición y evaluación psicológica para determinar las variables influyentes en el problema identificado.

La evaluación psicológica en el ámbito de la salud, permite la detección oportuna de comportamientos disfuncionales psicológicos /psiquiátricos que podrían ir en vía contraria a la efectividad de un tratamiento, la adherencia al mismo y que pueden significar un gran diferencial con respecto a las acciones efectivas que se puedan ofertar respecto a la disminución del sufrimiento y de costos operacionales institucionales, sabiendo que la evaluación psicológica en sí misma, no necesariamente debe estar vinculada a pacientes hospitalizados, sino también a varios espacios y especialidades en la salud (centros de atención especialidades, unidades de atención social como pro familia, atención a víctimas, entre otras), por ello, la difusión de protocolos de evaluación de pacientes es fundamental para el establecimiento de guías de tratamiento más eficientes.



Figura 4.
Fuente: Shutterstock/1013915521

En modelos de evaluación actuales se delimitan áreas de evaluación, de acuerdo a los dominios biológico, afectivo, cognitivo, conductual y las áreas de funcionamiento (paciente/personal, familiar, sistema de salud y contexto sociocultural): a). Área biológica: se evalúan aspectos tales como naturaleza, localización, síntomas, tratamientos recibidos y sus características, antecedentes genéticos, familiares, y procedimientos médicos anteriores. b). Área afectiva: evaluación de la estabilidad emocional del paciente con respecto a la enfermedad, tratamiento, pronóstico, expectativas y cambios históricos emocionales en el afrontamiento de la adversidad. c). Área cognitiva: verificación del desempeño de funciones cognitivas superiores (percepción, atención, memoria, lenguaje, etc.), esquemas de pensamientos frente al afrontamiento de la situación (creencias - reglas de análisis contextual), percepción de control de la situación (locus de control), capacidad de evaluación de costo/beneficio de opciones de tratamientos, expectativas sobre intervenciones. d). Área comportamental: conducta, reacciones, actitudes del paciente tales como comunicación verbal y no verbal, estilos de comportamiento al afrontamiento de la adversidad (hostilidad, signos de ansiedad), hábitos de riesgo y factores de protección como alimentación saludable, ejercicio, actividades de ocio, entre otras.

Finalmente, teniendo en cuenta el objetivo de la evaluación psicológica en este ámbito, se puede identificar hacia donde orientar el proceso psicológico y terapéutico hacia el cual se hará el abordaje. A continuación, se describen los ámbitos en los cuáles a partir de la evaluación realizada, se podrá llevar a cabo el plan de intervención.

Diseño y generación de intervenciones individuales o grupales

Las intervenciones terapéuticas en el campo de la salud, basadas en problemáticas reales de salud en la población objeto de trabajo, es decir, aquellas evidenciadas de manera directa por el psicólogo de la salud, en un campo de acción determinado, podrán contar con mayor efectividad frente a esa población en particular, no obstante, las mismas deben estar guiadas por terapias tradicionales y contemporáneas de la psicología clínica que den sustento desde el modelo biopsicosocial y permitan objetivar las estadísticas poblacionales con sus características contextuales, biológicas y psicológicas específicas. Tales suelen referirse a programas de prevención de la salud o programas diseñados para acompañar procesos de enfermedad; por ejemplo, el protocolo de manejo de la ansiedad ante procedimientos quirúrgicos en niños con cáncer. En el módulo de intervención psicológica se podrán abordar de manera más amplia.

Promoción de la salud y la prevención de la enfermedad

El ámbito hospitalario representa un alto porcentaje de la labor del psicólogo de la salud, pues orientar hacia una alternativa funcional y saludable de solución a un determinado problema, aporta a la adherencia de tratamientos médicos haciendo parte del trabajo interdisciplinario. No obstante, el psicólogo de la salud está involucrado no solo en la evaluación y la intervención; cuando la enfermedad está instaurada, la posibilidad de trabajar

un amplio campo de acción, le permite contar con las herramientas profesionales necesarias para involucrarse en proyectos y unidades de prevención y cuidado de la salud, como la promoción y prevención en población vulnerable en aprendizaje: jardines, colegios, universidades, empresas (ámbito organizacional), donde el generar acciones de cuidado y estilos de vida saludables, genera impacto poblacional y aporta a la disminución de tasas de enfermedad susceptibles a cambio a través de la adquisición de estrategias de protección, por ejemplo, practicar un deporte en la adolescencia disminuye el riesgo de consumo de sustancias psicoactivas que contribuyen al desarrollo de enfermedades posteriores en la adultez.



Figura 5.
Fuente: Shutterstock/199288157

De esta manera podríamos señalar que la Psicología de la salud tiene como objetivo no solo la intervención en la enfermedad, ni que esté únicamente enfocada a la búsqueda del bienestar durante el curso de curación o cierre del proceso (**intervención paliativa**). La labor del psicólogo de la salud abarca la compleja tarea del todo especificado en partes continuas de evolución, observadas desde un modelo biopsicosocial de soporte al análisis funcional del comportamiento, donde la identificación de factores de protección, facilitan la promoción de la salud previa enfermedad.



Intervención paliativa

Se refiere a la intervención psicológica realizada a un paciente terminal en el transcurso de sus cuidados de alivio de síntomas.

No obstante, son evidentes los obstáculos con los que los conceptos de promoción y prevención se entrelazan, pues si bien desde las políticas públicas y el discurso sanitario, toman fuerza los conceptos como propuestas de reducción de costos de salubridad, un gran peso sostiene en el sistema de salud, el componente curativo, opacando la labor a desarrollar previamente, especialmente en países como Costa Rica donde los recursos limitados a la salud son evidentes y la balanza de prioridades en la ejecución de acciones se inclina hacia la solución de problemáticas instauradas, siendo evidente la necesidad de contribuir cada vez desde los otros componentes.

Esta ambivalente situación, en donde se reconoce la importancia de la promoción y la prevención, pero al mismo tiempo se ubica en un segundo plano, confunde el accionar desde las políticas públicas y la dinámica de ejecuciones en los diversos sectores, tanto público como privado, y no por ello debemos generalizar la problemática,

dado que en la actualidad, Costa Rica ha tenido un avance significativo que inclina la balanza hacia la priorización de tareas que impliquen prevenir y accionar previa enfermedad, pero todavía cuesta orientarse. Por ello, es importante delimitar la diferencia que existe entre la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, más allá de la intervención dentro del proceso de enfermedad, y poder así articular estos dos componentes a una visión integral de la política en salud, especialmente referido a nuestro país.

El entendimiento de la prevención, ha sido una constante histórica en el estudio de la salud, donde la formulación de diversas estrategias se ha enriquecido con los años a través de la tecnología y el soporte científico, que hoy hacen que múltiples enfermedades puedan considerarse casi erradicadas gracias a esquemas de vacunación, por ejemplo.

Por su parte, frente a la promoción de la salud, se ha construido una nueva forma de entender la salud que intenta superar la visión opuesta a enfermedad, buscándose formas propicias de abordar la salud, como vivencia de bienestar y resultado de una interacción biopsicosocial. En ella, la prioridad no está en la identificación de un daño o un factor de riesgo, sino en la identificación de situaciones de salud beneficiosas para el individuo dentro de un contexto y población particular, que se desea fluyan como ideales colectivos hacia el alcance de un buen vivir, trasformando el abordaje hacia una aproximación diagnóstica e intervención diferente.

Desde esta visión, diferenciando las denominaciones esclarecidas, las políticas de salud deben guiarse hacia ambos supuestos, trabajando en términos de los

factores de riesgo y las condiciones que propician la enfermedad, sin desconocer la importancia de enfrentarse a la enfermedad, pero con una convicción clara desde la dimensión de la salud preventiva, retos desde el discurso, la conceptualización y la práctica, que llevan a la inherente necesidad del trabajo interdisciplinario que posibilite la construcción de ambientes y estilos de vida saludables cada vez con mayor énfasis en nuestro país, afortunadamente para nuestra población, la organización social y la objetividad política en nuestro país.

Investigación en psicología de la salud

Como en cualquier otra área profesional, la investigación es una parte esencial del papel del psicólogo de la salud. Las investigaciones llevadas a cabo en los contextos aplicados, también pueden realizarse en laboratorios donde las condiciones para efectuar estudios controlados son más adecuadas. La investigación interdisciplinaria toma fuerza y una connotación especial desde el soporte que el psicólogo de la salud puede brindar al trabajo en equipo, desde su fuerza epistemológica y capacidad de análisis del comportamiento humano.

Componente psicoeducativo

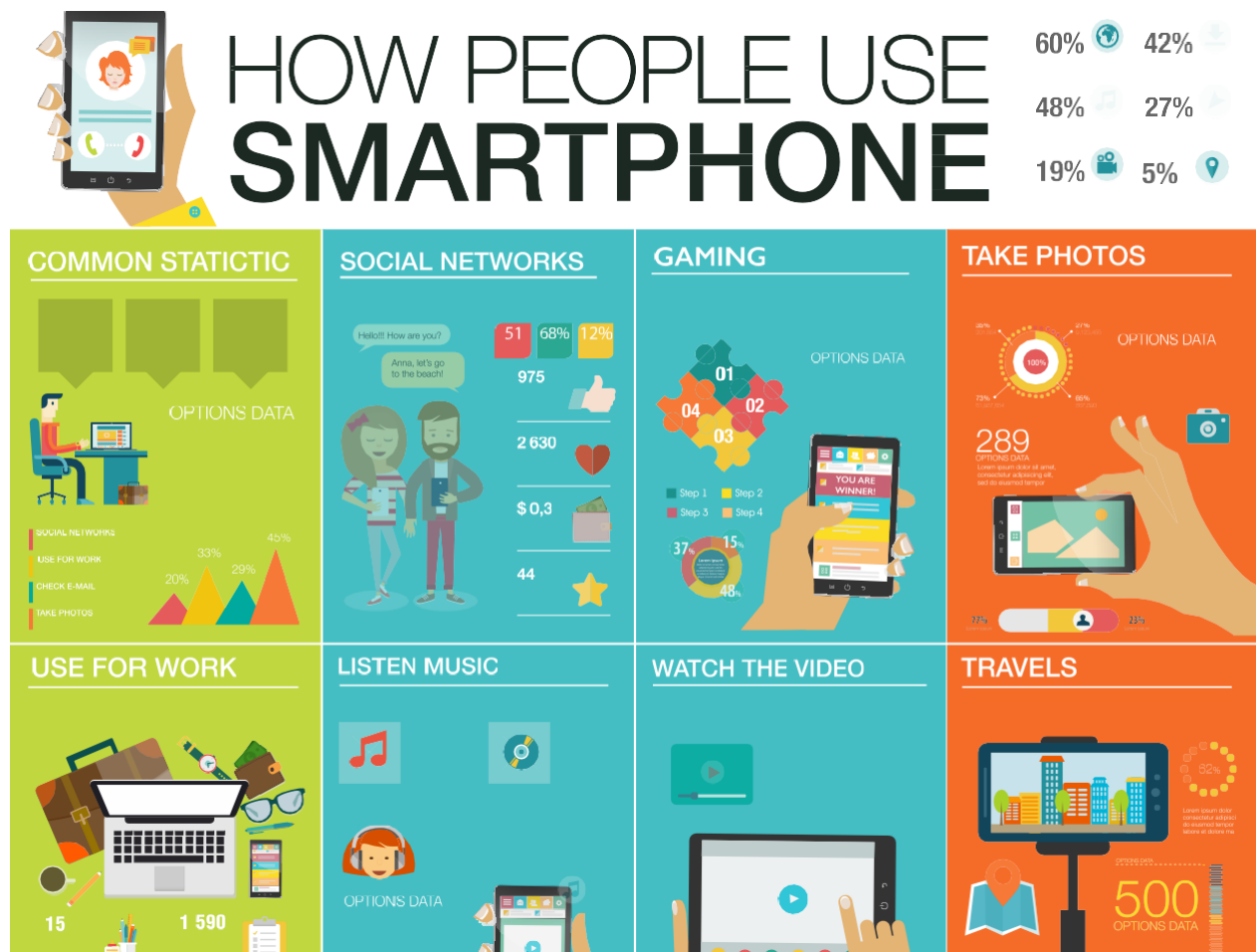


Figura 6.
Fuente: Shutterstock/337842863

La transmisión del conocimiento es esencial para los profesionales que se encuentran dentro del sistema de salud, pues así como la investigación y el trabajo interdisciplinario, el transferir conocimiento de manera educativa toma fuerza y sentido dentro del campo de acción, y por ello no solo nos debemos referir a la transmisión de la ciencia entre pares, sino también a la difusión de lo aprendido, experimentado y comprendido a todos aquellos que hacen parte de la labor en la praxis: pacientes, estudiantes, profesionales directa e indirectamente involucrados, pues de allí parte la extensión de una ciencia que toma sentido en la medida que se reconoce a sí misma dentro de una población con sentido de existencia. La **psicoeducación**, es una herramienta valiosa construida desde bases teóricas de la psicología clínica para la transmisión del conocimiento, con apoyo emocional y social.



Psicoeducación

Proceso mediante el cual se explica de manera teórico-práctica un tema en particular; por ejemplo, las consecuencias del uso prolongado del celular. Se implementan estrategias pedagógicas y a su vez en sesión, se lleva a cabo una dinámica que ponga en práctica lo explicado.

Dirección, administración y gestión

Un importante ámbito de intervención para el psicólogo de la salud está en ejercer labores de dirección, coordinación, supervisión, etc., tanto en atención primaria como en situaciones hospitalarias; así como dentro del sistema de políticas públicas. Así se establece como esencial la tarea del psicólogo de la salud especialista en el estudio y análisis del comportamiento humano con una mirada de comprensión biopsicosocial que facilita la ejecución de estrategias a nivel preventivo y promocional de la salud.

Como hemos podido observar a lo largo de este eje, son múltiples las actividades que se pueden realizar desde el ámbito de la psicología clínica y de la salud. Si bien es un componente diferente porque hace mayor énfasis en el modelo salud-enfermedad, los planes de acción determinados cumplen con amplias funciones que podrían generalizarse al campo de la salud. De igual forma, el modelo de formulación de caso se sigue manteniendo ya que el campo de la salud conserva muchos de los componentes de la evaluación psicológica como tal.



Visitar página

En este punto le invitamos a visitar la siguiente página y revisar la contextualización que nos presenta sobre la psicología clínica y de la salud en diferentes partes del mundo.

<https://bit.ly/2EglzZC>



Para complementar lo visto en este eje, le invitamos a la página principal del eje para consultar los recursos:

- Juego de roles.
- Emparejamiento.
- Animación.
- Nube de palabras.
- Podcast.

Recuerde realizar la actividad evaluativa dispuesta en la sección de tareas del módulo.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, F. J. (2011). El concepto de salud: Una explicación sobre su unicidad, multiplicidad y los modelos de salud. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 70-79.

de la Salud, O. M. (1946). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. New York. Recuperado de <http://www.who.int/governance/eb/constitution/es/index.html> Regidor, E., Barrio, G., de la Fuente, L., Domingo, A.

Eslava, J. C. (2002). Promoción y prevención en el sistema de salud en Colombia. *Revista de Salud Pública*, 4(1), 1-12.

García-López, L. J., Piqueras, J. A., Rivero, R., Ramos, V., & Guadalupe, L. O. (2008). Panorama de la psicología clínica y de la salud. *CES Psicología*, 1(1), 70-93.

i Carrió, F. B. (2002). El modelo biopsicosocial en evolución. *Medicina Clínica*, 119(5), 175-179.

Luzoro, J. (1992). *Psicología de la Salud*. *Revista de psicología*, 3, pág-25.

Nunes Baptista, M., Garcia Capitão, C., & Alba Scortegagna, S. (2006). Evaluación psicológica en la salud: contextos actuales. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 14(28), 137-161.

Oblitas, L. (2008). *Psicología de la salud: Una ciencia del bienestar y la felicidad*. *Avances en Psicología*, 16(1), 9-38.

Rodríguez, R. E. G. (2006). Notas sobre la noción de salud y la reflexión cultural en la psicología. *Athenea digital*, (9).

Piña, J., & Rivera, B. (2006). *Psicología de la salud: algunas reflexiones críticas sobre su qué y su para qué*. *Universitas Psychologica*, 5(3), 669-680.



www.usanmarcos.ac.cr

San José, Costa Rica